

Preámbulo a *La cerámica de la loma de Los Mates*

Ivan RODRÍGUEZ LÓPEZ¹ 

Es con profunda alegría y satisfacción que celebro la publicación íntegra, por primera vez, de la monografía *La cerámica de la loma de Los Mates* de Felipe Martínez Arango y Nilecta Castellanos Castellanos, concluida en 1978 tras una prolongada pausa de casi tres décadas desde las excavaciones realizadas por la Universidad de Oriente (1953–1954) en aquel yacimiento arqueológico enclavado en el actual municipio de Báguanos, provincia de Holguín, y presentada en la IV Jornada Nacional de Arqueología con sede en Trinidad el año siguiente (Castellanos Castellanos 1981). Como muchos reportes de excavación de la segunda mitad del siglo xx que se mantienen inéditos hasta hoy, este texto ha permanecido imperturbable —otras cuatro décadas más desde su concepción— y al margen de los estudios contemporáneos de la arqueología aborigen de Cuba.

A pesar de la incuestionable relevancia de este asentamiento aborigen de primera magnitud, expresada en la elevada cantidad, calidad y significación de las evidencias obtenidas durante el desarrollo de esta y sucesivas indagaciones en el terreno (cf. línea de tiempo en la ficha del sitio, *infra*), se produjo con posterioridad escasas menciones en publicaciones arqueológicas, y los estudios correspondientes se conservan exclusivamente en los archivos de instituciones científicas. Menos

suerte ha corrido, sin embargo, la compañera de esta monografía, titulada *El poblado aborigen de la loma de Los Mates*, escrita por Martínez Arango en 1979 e ilustrada con más de cien láminas (cf. Martínez Arango 1982), y cuya ubicación se ha mantenido esquiva.

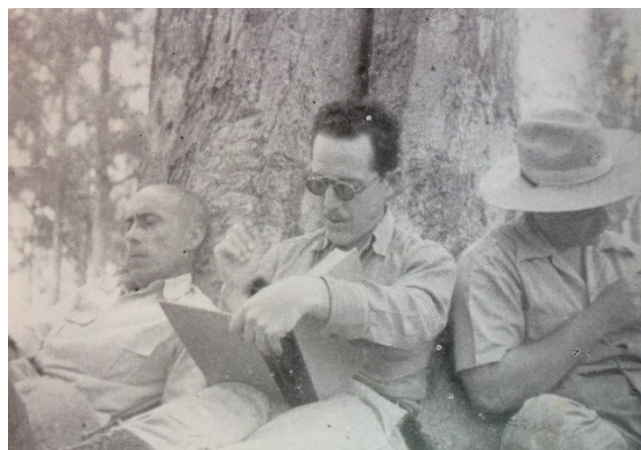


FIG. 1. Felipe Martínez Arango (1950), en marcha con el Grupo Humboldt (de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba

La cerámica de la loma de Los Mates es un estudio de su tiempo; y como tal, en él se revelan interpretaciones que resultan cuestionables por los arqueólogos en la actualidad. Sin embargo, no debe dejar de reconocerse lo novedoso en muchos

¹Investigador independiente, Cuba.

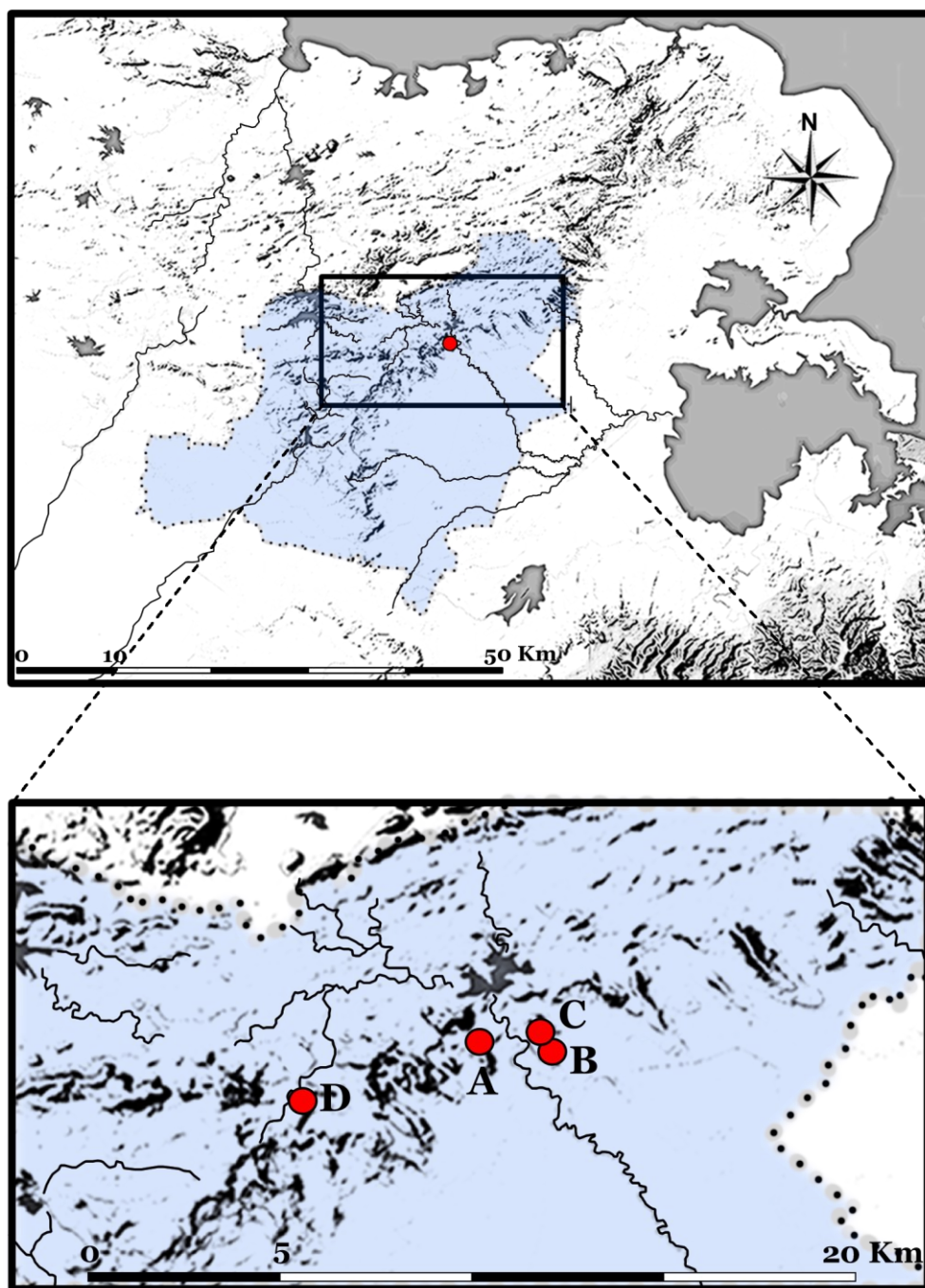


FIG. 2. Arriba, enclave de la loma de Los Mates dentro del municipio de Báguanos (sombreado), en el nororiente cubano. Abajo, sitios arqueológicos del municipio: (A) loma de Los Mates; (B) loma de Salazar I; (C) loma de Salazar II; y (D) Alcalá

casos de los modelos de interpretación social aplicados por Martínez Arango (1909–1997), quien se adelantó incluso al establecimiento de los enfoques materialistas provenientes del marxismo que se introdujeron en el país a partir de la década de 1960, y que abrazó no con escasa dificultad trabajando ya en el Departamento de Antropología de la Academia de Ciencias de Cuba (ACC). Según Sosa Massop (2008:36), su “aplicación mecanicista e inadecuada impidió un verdadero desarrollo de la teoría arqueológica con fines de utilidad social”.

El hijo honorable de la ciudad de Santiago de Cuba fue además un ferviente representante de los métodos de la arqueología normativista norteamericana con base en la antropología histórica de Franz Boaz e introducida en nuestro país por los arqueólogos nortños, en particular por Irving Rouse (Torres Etayo 2008:8). Esta concepción que —como la monografía que presentamos— daba privilegio a los análisis de la cerámica por sobre las evidencias etnohistóricas y de otra naturaleza, con profundo trasfondo positivista, limitó la inter-

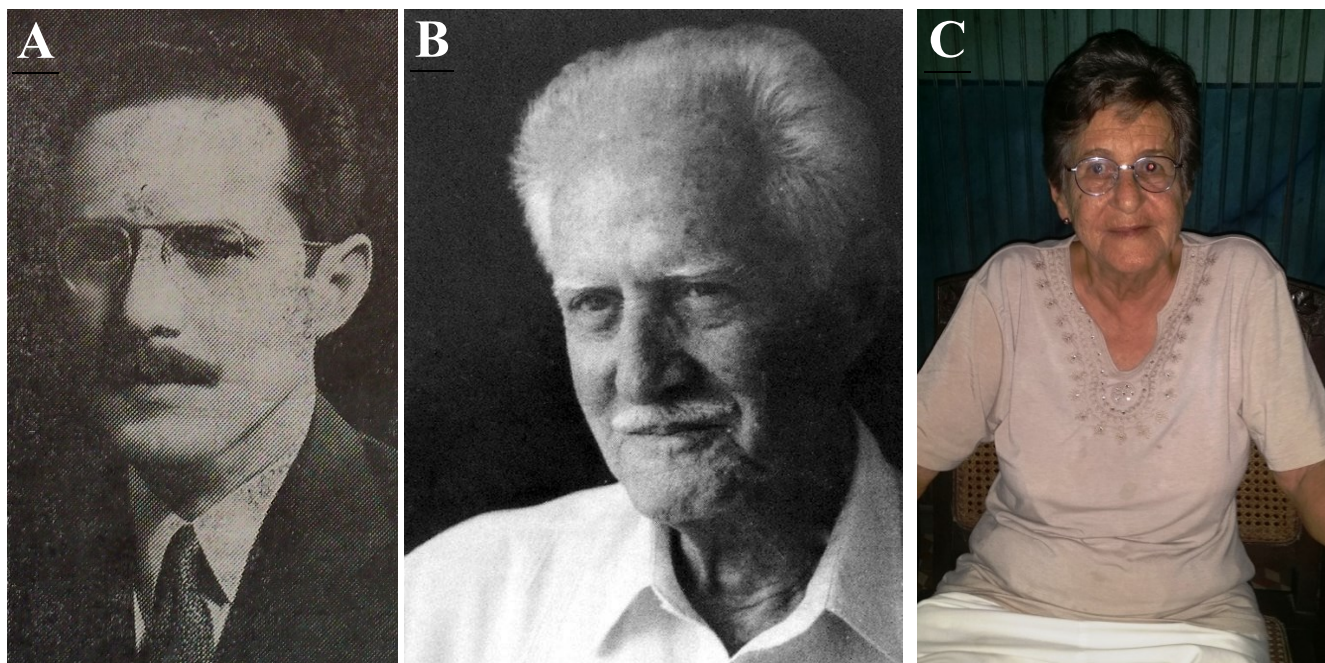


FIG. 3. A, B. Felipe Martínez Arango. Fuentes: Acción Ciudadana (1949) y Valcárcel Rojas y Abreu Cardet (2016). C. Nilecta Castellanos en su vieja casa de Guantánamo (2015), cortesía de Kevin Delgado Arroyo

pretación de los contextos excavados en detrimento de una comprensión general no viciada de las sociedades comunitarias precolombinas que habitaron Cuba. Se lo revela aquí también como precursor en el país de los estudios ambientales como corriente historiográfica (cf. Steward 1972), aplicada con la finalidad de encontrar una respuesta a los diversos fenómenos de cambio cultural e interacción con el entorno, característicos de su campo de estudio e influenciados por los métodos y técnicas controlados de recogida de información de marcada filiación procesual.

Nilecta Castellanos (1934–2021), discípula de Martínez Arango en la Universidad de Oriente y luego colaboradora suya desde el Departamento de Antropología de la ACC, pisó por primera vez Los Mates junto a Milton Pino a mediados de la década de 1980, y retomaría los estudios cerámicos de gabinete desarrollados años antes —i. e.: esta monografía— con fines comparativos en los reportes de las excavaciones practicadas en varios asientos aborígenes agroalfareros del norte de Holguín y Las Tunas (cf. Castellanos & Pino, 1986; 1988).

La cerámica de Los Mates puede ser admirada hoy, de manera puntual, en: el Museo Municipal de Báguanos; la Sala de Arqueología Aborigen “José M. Guarch Delmonte”, presidida por la rana

de cerámica (original de Los Mates), su pieza emblemática, y los fondos del Instituto Cubano de Antropología (ICAN), donde radica; y, en su mayor esplendor, el Museo de Arqueología de la UO. Este último, en la actualidad, muestra varios de los exponentes más relevantes rescatados de dicho yacimiento. Destacan algunas vasijas (entre ellas la efigie única N° 4–3) y tiestos con decoraciones (v. g.: N° 4–179), un pequeño sello o pintadera de barro cocido (N° 4–46), un burén restaurado de más de un metro de diámetro (N° 4–19), y —fuera de la industria alfarera, pero igual de importante— el famoso petroglifo (N° 1) donado por los *boy scouts* de Báguanos.

De un total superior a los 450 objetos catalogados en este museo, menos del 20 % ha podido ser cotejado (Rodríguez López 2019:67–68). El resto del utillaje, conformado por una decena de vasijas restauradas, abundante material lítico, de hueso y concha, etcétera, carece de identificación o, en su mayoría, no aparece en los lotes correspondientes en el depósito (falta por ubicar el paradero de al menos una docena de cajas). Lo anterior es atribuible en parte a un inadecuado registro y descontrol con el paso del tiempo, o a la posible donación o intercambio de piezas con otros museos (como el “Montané”, de la Univer-

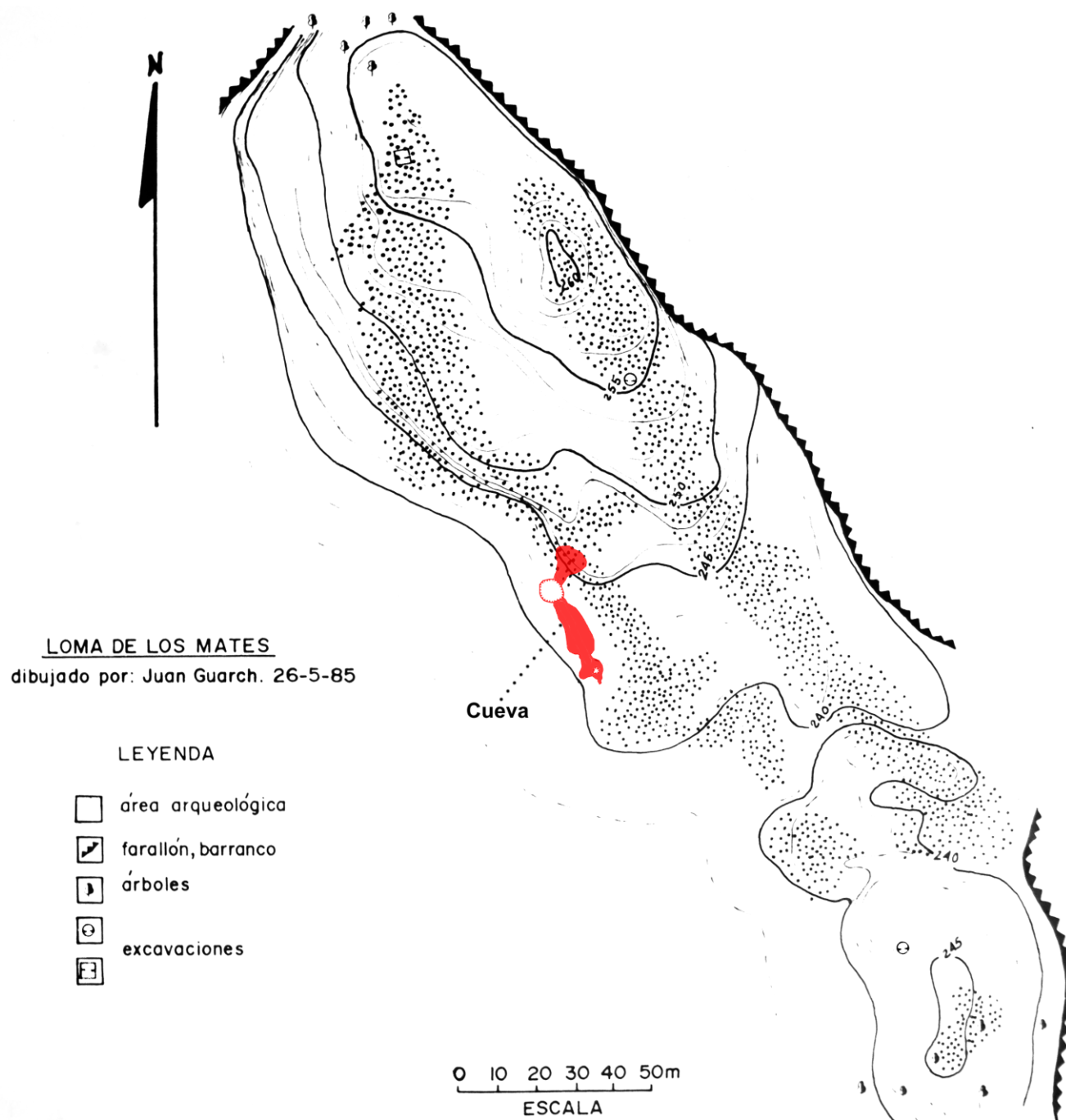


FIG. 4. Plano topográfico del sitio. No se observan las cotas intermedias por problemas de resolución de la imagen original. Fuente: Castellanos y Pino (1986). Se incluye, además, la ubicación de la cueva (en color rojo), ausente en el plano original

sidad de La Habana, según se evidencia en nota marginal de la ficha de vasija N° 4-352) en algunos casos, cuando menos.

Entre las numerosas piezas de paradero dudoso se encuentran varias de valor excepcional: un disco modelado con diseño antropomorfo (N° 4-437) —un retrato hispano, según sugiere Martínez

Arango—; una espina de levisa retocada (N° 4-268), con sus diminutas sierras intactas; un fragmento de adorno de concha (N° 4-77), al parecer el mango de una espátula vómica; una cabeza de cemí o muñequita de barro (N° 4-407); varias vasijas (v. g.: N° 4-2; 4-4; 4-5; 4-193; etc.); y los únicos tres objetos metálicos de origen europeo



FIG. 5. Vista general del sitio. Izquierda, 31 de enero de 1965 (tomada por Ernesto Tabío; cortesía del ICAN). Derecha, 19 de agosto de 2014 (tomada por Ivan Rodríguez)

exhumados en el sitio. Rastrear esta colección supone una tarea ingente, teniendo en cuenta, además, que los fondos del almacén pasaron en 2016 al Museo de Historia Natural “Tomás Romay”, en la misma ciudad de Santiago de Cuba, con la intención de montar allí una nueva exposición.

Finalmente, quiero agradecer al coordinador de *Cuba Arqueológica*, Odlanyer Hernández de Lara, por acoger este trabajo en la revista, con la divisa siempre loable de la democratización del conocimiento. Sea este un sencillo homenaje y reconocimiento a la labor científica de dos notables arqueólogos del siglo XX cubano. Sin más preámbulo, *La cerámica de la loma de Los Mates*.

Ficha del sitio de la loma de Los Mates

Nº Censo: 32079 (ICAN 2013).

Altitud: 140 msnm.

Área arqueológica promedio: 250 x 100 m.

Categoría: sitio de habitación de 1ª magnitud.

+ Cueva (Nº Censo: 32157).

Línea de tiempo (actividad arqueológica)

ca. 1915 Conocido por Eduardo García Fera y su hijo José Agustín García Castañeda.

1921 Mark R. Harrington publica una foto del ídolo con cabeza de perro, enviada por E. García Fera, en *Cuba Before Columbus*.

1941 Visitado por J. A. García Castañeda e Irving Rouse.

1942 I. Rouse censa el sitio (cueva) como “Alcalá 1” en *Archeology of the Maniabón hills, Cuba*. Sobre la hipótesis identificativa de Los Mates como la cueva censada por Rouse, cf. Rodríguez López (2019:48).

ca. 1948 Los *boy scouts* de Báguanos encuentran el petroglifo. Severo de La Fuente nombra al sitio como Máguana, extrapolando la leyenda del cacique quisqueyano Caonabo.

1953–54 Primeras excavaciones controladas por la Universidad de Oriente (UO) y dirigidas por Felipe Martínez Arango.

1962 Aficionados a la Arqueología de Mayarí sondean el sitio y hallan la rana de cerámica.

1965 Prospección arqueológica por el Departamento de Antropología de la Academia de Ciencias de Cuba (ACC), dirigidos por Ernesto Tabío Palma.

1973 Levantamiento topográfico y excavaciones controladas por la ACC, bajo la dirección de Jorge Febles Dueñas.

1984 Exploración y excavación por el Departamento de Arqueología, Instituto de Ciencias Históricas de la ACC, dirigidos por Milton Pino Rodríguez y Nilecta Castellanos Castellanos.

1987–88 Exploraciones y levantamiento del derrumbe de la gruta por el grupo aficionado local ARAAI.

1989 Declaración del sitio como “Monumento Local” por la resolución N° 63 de la Comisión Nacional de Monumentos, a propuesta de Antonio Núñez Jiménez.

Bibliografía

Acción Ciudadana (1949). “Otro Santiaguero en la Academia de la Historia”. *Acción Ciudadana*, junio, N° 104, p. 5.

Castellanos Castellanos, N. (1981). *Carta Informativa N° 23 (Época 2)*. Fechada el 6 de noviembre de 1981. Departamento de Arqueología, ACC, La Habana.

Castellanos Castellanos, N. y M. Pino Rodríguez. (1986). *Arqueología del norte de las provincias de Holguín y Las Tunas, Cuba*. Monografía inédita. Departamento de Arqueología, ACC, La Habana.

Castellanos Castellanos, N. y M. Pino Rodríguez. (1988). “Aspectos generales de las comunidades aborígenes agroalfareras del norte de Holguín y Las Tunas”, *Anuario de Arqueología*, pp. 194–222.

Departamento Centro–Oriental de Arqueología (DCOA). (1984). *Loma de Los Mates. Cartilla del Censo Arqueológico N° 0390*. DCOA, Holguín.

Instituto Cubano de Antropología (ICAN). (2013). *Censo de Sitios Arqueológicos Aborígenes de Cuba*. ICAN, La Habana.

Martínez Arango, F. (1982): *Registro de Todos los Sitios Arqueológicos Investigados por la Sección Arqueológica Aborígen de la Universidad de Oriente*. Litográfica Machado, S. A., México, D. F.

Rodríguez López, I. (2019). *Báguanos indígena: arqueología y patrimonio*. Ediciones La Luz, Holguín.

Sosa Massop, R. L. (2008): *Apuntes para la Biografía del Dr. Felipe Francisco Martínez Arango (1909–1997)*. Trabajo de diploma inédito. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

Steward, J. H. (1972). *Theory of Culture Change. The Methodology of Multilinear Evolution*. University of Illinois Press, Urbana & Chicago.

Torres Etayo, D. (2008): “En busca del taíno, historia de una pelea cubana contra el normativismo”. *Cuba Arqueológica*. I (1), pp. 6–17.

Valcárcel Rojas, R. y J. Abreu Cardet [coords.] (2016). *Un rostro local para la arqueología cubana*. Editorial La Mezquita, Holguín.